

REMEDIOS, S., PRADOS, F., BERMEJO, J. (eds.): *Aníbal de Cartago. Historia y Mito*, Madrid, Ediciones Polifemo, 2012, 537 pp., + 91 fig., + 2 grá. (ISBN: 9788496813717)¹.

“Ceterum censeo Carthaginem esse delendam”², la célebre frase con la que finalizaba todas y cada una de sus intervenciones en el Senado el ilustre censor M. Porcio Catón “El Viejo”, en la antesala de la Tercera Guerra Romano-Cartaginesa, reflejaba la desconfianza y preocupación que el propio senador romano y muchos de sus contemporáneos sentían ante el renacer económico y demográfico experimentado por su vieja rival³, Cartago. Esta preocupación, de la cual aparentemente se hacía partícipe Catón, no tenía ningún tipo de justificación. En aquellos momentos la diferencia de fuerzas entre Roma y Cartago era inmensamente favorable a la primera. Aun así, se advierten tras la actitud del magistrado los síntomas evidentes de la vorágine imperialista romana, que llevaría en el año 146 a.C. a la destrucción, más simbólica que necesaria, tanto de Cartago como de Corinto, entendida como una clara advertencia para todos aquellos que osasen desafiar, de ahora en adelante, el poder de la emergente superpotencia mediterránea. Sin embargo, también podemos intuir que este temor no era infundado, ya que tras los hechos acaecidos durante la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa, que habían puesto a la república romana casi al borde del abismo, se podía reconocer en el imaginario colectivo romano la alargada y amenazadora sombra que daba rostro a esa desconfianza y, que no era otro, que el de Aníbal Barca.

La figura del genio táctico-militar más relevante de la Historia, quizás solamente parangonable con personajes de la talla de Alejandro Magno, Julio César o Napoleón, goza hoy en día de un profundo interés a nivel social y académico. Como prueba de ello tenemos este libro, al que habría que sumar las numerosas publicaciones editadas recientemente (HOYOS 2011; JOSPIN y DALAINE 2011; MALYE 2011; BARCELÓ 2010; FRONDA 2010; GARLAND 2010; HOYOS 2008), así como algunos trabajos anteriores que se han convertido en verdaderos puntos de referencia en el mundo de la investigación histórica (CARCOPINO 1961; PICARD 1967; CHRIST 1974, LAZENBY 1978; BRIZZI 1984a, 1984b; SEIBERT 1993a, 1993b; LANCEL 1995; LE BOHEC 1995; SEIBERT 1997; BARCELÓ 2000; BRIZZI 2000; GOLDSWORTHY 2000; CHRIST 2003; HOYOS 2003). Ante la ingente cantidad

1 Recensión recibida el 30-11-2012 y aceptada el 10-12-2012

2 “y además, opino que Cartago debe ser destruida”. Sobre el origen de esta locución romana véase: Plutarco, *Cato Maior* 26-27; Apiano, *Punica*, 69; Livio, *Periocas*, 48-49; Cicerón, *Cato Maior de Senectute*, 18.

3 Entre los años 153 y 152 a.C. fue enviada una embajada romana a la metrópolis norteafricana, de la cual formó parte M. Porcio Catón, con el propósito de dirimir una disputa territorial entre la ciudad cartaginesa y el rey númida Masinissa. Durante este episodio Catón pudo ser testigo del resurgir de la antigua enemiga, lo que le llevó, desde ese instante, a sostener una fuerte postura en el Senado con la intención de acabar con ella definitivamente, incitando claramente a una guerra preventiva para salvaguardar los intereses políticos y económicos de la República.

de escritos sobre Aníbal seguramente tanto los interesados menos doctos en este tipo de estudios como los especialistas más consagrados se preguntarán si era necesaria la publicación de otro libro sobre su persona. La respuesta no podría haber sido más positiva, pues a causa de ese gran volumen de información generada en las últimas décadas, tanto a nivel histórico como arqueológico, era necesaria la elaboración de una obra general, la primera de este tipo editada en nuestro país, que analizara las legendarias hazañas de Aníbal desde una óptica de trescientos sesenta grados. Muchos de los trabajos realizados con anterioridad se habían centrado en aspectos concretos de la vida del estratega cartaginés, prestando especial atención a su carrera militar, sus innovaciones tácticas en el campo de batalla, la composición de sus ejércitos, su trayectoria política o su programa ideológico, sin olvidarnos del tratamiento desigual que se ha hecho a la hora de emplear las fuentes textuales y arqueológicas, otorgando un protagonismo excesivo a la información transmitida por los autores clásicos, lo que en ocasiones ha proporcionado trabajos de tipo positivista que poco o nada han aportado a la investigación. Por este motivo se ha de felicitar a los editores de esta obra que han sabido buscar un equilibrio, no siempre fácil de encontrar, entre los temas seleccionados y las fuentes de información disponibles.

Digno de mención es también el elenco de autores que participan en dicha publicación. Nos encontramos por un lado ante especialistas sumamente conocidos en el ámbito académico y junto a ellos a jóvenes investigadores, la mayoría estudiantes de doctorado, que dan lugar a una “simbiosis” muy enriquecedora para el lector ya que en ocasiones nos encontramos ante opiniones enfrentadas o hechos analizados, valorados e interpretados desde distintos puntos de vista, lo que proporciona al estudio un elevado nivel crítico y por ende científico. En cuanto al aparato gráfico y la maquetación se ha de destacar la cuidada presentación de ambas, incluso al tratarse de ilustraciones en blanco y negro la calidad y el tratamiento de las mismas no se ha visto afectado en ningún aspecto visual. La estructura del libro ha sido dividida en cuatro grandes apartados: el primero se inicia con una visión general sobre algunos aspectos de la historia, la arqueología y la cultura cartaginesa en tiempos de Aníbal. En segundo lugar se analiza meticulosamente, y a partir de ejemplos concretos, la faceta que éste desarrolló como estratega. Posteriormente, nos encontramos ante una puesta al día de los recientes hallazgos arqueológicos relacionados con la presencia de los Barca en el sur peninsular. Para finalizar con un cuarto apartado que nos ofrece un repaso sobre la interpretación y el uso que se ha hecho de la persona de Aníbal desde la Antigüedad hasta la actualidad. Es de agradecer también, por parte de los editores, la elección de las diferentes temáticas analizadas, sin caer en la reiteración de algunos episodios de la “epopeya” anibálica, caso de la travesía del Ródano o de los Alpes, sus míticas batallas y el planteamiento

táctico de las mismas, o la problemática entorno a la ruptura del controvertido tratado de Asdrúbal del año 226 a.C. Hechos de sobra conocidos por el gran público y que aunque aún sigan gozando del interés de muchos, en nuestra opinión, distraen la atención sobre otros aspectos de la historia de Aníbal que han sido ignorados o pocos estudiados hasta estos últimos años.

En el marco de contextualización de la época en que vivió Aníbal se ha intentado hacer una breve aproximación a algunos de los aspectos más importantes referentes a su civilización. La patria de Aníbal, Cartago, se nos presenta como una de las grandes metrópolis de su tiempo, encerrando en sí misma diversas tradiciones arquitectónicas, como la egipcia, la africana o la griega, buena muestra de la amalgama de influencias que había recibido el mundo fenicio y cartaginés a lo largo de su dilatada existencia. Pero sin lugar a dudas, el respeto y el poderío de la ciudad norteafricana recayeron, a lo largo de su historia, en su flota, orgullo de la nación cartaginesa, encumbrándola ésta al nivel de primera potencia mediterránea a lo largo de casi cuatro siglos. Sin olvidarnos del papel importantísimo que desempeñó la religión en la persona de Aníbal y de sus conciudadanos cartagineses, así como en las comunidades fenicias occidentales, donde divinidades como Baal, Astarté, Tanit o Melqart, jugaron un papel esencial en el desarrollo de su vida diaria, junto a sus creencias, la concepción del mundo y de su misma existencia, antes y después de la muerte.

Se ha de hacer también especial mención al consenso existente entre los diversos autores a la hora de ver, en la figura de Alejandro Magno⁴, el referente directo de la política ideológica y propagandística de la familia Barca en los territorios de I-se-pha-im. El modelo del príncipe helenístico, trasladado por los Barca al Occidente mediterráneo, fue fundamental para consolidar las alianzas políticas y sociales con los régulos o caudillos ibéricos, siendo imprescindibles en el desarrollo de las mismas las relaciones de dependencia existentes previamente en el mundo ibérico, como la devotio, que se adaptaba perfectamente a la concepción y la ideología helenística que giraba en torno a la persona del monarca al estilo oriental. Por su parte, la propaganda política y la legitimación del poder basada en la fundación de nuevos centros urbanos, la acuñación de monedas con las efigies de los miembros de la dinastía Barca y, la relación de la misma, sobre todo de Aníbal, con el ámbito religioso, equiparándose al mismísimo Heracles, se convirtieron en factores decisivos en el momento de afianzar el control territorial y político sobre Iberia. En este sentido, resulta muy interesante la renovada importancia que está tomando la ciudad de Carmo como núcleo principal en la estrategia territorial de los Barca, apuntando a su identificación con Akra Leuké, así como el posible asedio de la misma por parte de ejércitos cartagineses destinados en la región en fechas anteriores a la presencia de

⁴ Recientemente sobre el monarca macedonio véase: (DEMANDT 2009; HECKEL y TRITLE 2009; CARNEY y OGDEN 2010, BARCELÓ 2011).

los Barca⁵. Junto a Carmo y otras ciudades importantes en la política peninsular de los Barca, como Carthago Nova, Carteia o Gadir, habría que destacar los interesantes datos arqueológicos que están apareciendo en otros núcleos urbanos que hasta hace relativamente poco tiempo no se habían tenido en cuenta, como es el caso de Baria (Villaricos) o el Tossal de Manises, y que aportan una nueva visión sobre los hechos bélicos transcurridos durante la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa.

En esta obra también se ha prestado atención a la idea de si Amílcar Barca, una vez finalizada la Primera Guerra Romano-Cartaginesa, comenzó a planificar un futuro encuentro bélico contra Roma. Un hecho que sin duda ha generado varios conflictos a nivel historiográfico y que se han trasladado incluso a esta monografía donde se pueden encontrar opiniones contrapuestas. Más allá de si existió un programa anti-romano anterior al 218 a.C., hay que destacar la implicación de todos y cada uno de los miembros de la familia Barca en la empresa ibérica. Desde Amílcar que sentó las bases del poderío cartaginés en Iberia, pasando por su yerno Asdrúbal que afianzó esta presencia con la fundación de una nueva capital y su conocida política de alianzas, hasta llegar a sus hijos Aníbal, Asdrúbal y Magón que protagonizaran y llevaran a cabo la guerra contra Roma, la familia Barca se nos presenta como una verdadera dinastía helenística.

A nivel militar es muy interesante contar en nuestro país con uno de los pocos grupos de investigación que se dedican al estudio de los campos de batalla⁶, en concreto nos referimos al escenario bélico de Baecula, que gracias al cruce de información aportado por el SIG y las fuentes escritas y arqueológicas han permitido la identificación del mismo, lo que nos hace ser optimistas a la hora de pensar qué otros campos de batalla de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa puedan ser reconocidos, sin ir más lejos el de la propia batalla de Ilipa (HOYOS 2002). Siguiendo en clave militar, también se ha de destacar el gran peso que tuvieron las tropas mercenarias peninsulares en el ejército de Aníbal⁷, siendo éstas decisivas en las batallas que el general cartaginés libró en territorio itálico, y cuyo reclutamiento en suelo ibérico fue esencial para la empresa militar que preparaba el futuro terror de Roma. Todavía más sugerentes resultan las nuevas interpretaciones que se han planteado sobre la campaña de Aníbal contra los vacceos. Ésta estaría encaminada a fortalecer la posición de Aníbal, como reciente general de las tropas cartaginesas en Iberia, frente a los miembros del senado cartaginés que se pronun-

5 Los recientes hallazgos numismáticos demuestran que la política exterior de Cartago afectó a la península Ibérica en fechas anteriores al 237 a.C. Aun así, todavía faltan datos evidentes que demuestren un control efectivo sobre el territorio ibérico por parte de Cartago hasta la llegada de Amílcar. Sobre la controversia de la presencia cartaginesa anterior a la llegada de los Barca véase: (BARCELÓ 1988, 2006; en contra KOCH 2000, 2002).

6 En relación a la situación actual de la historia y la arqueología militar en nuestro país véase: (QUESADA 2011).

7 Sobre la estructura y composición del ejército anibálico como un caso excepcional dentro del perfil de los ejércitos de corte helenístico de su época véase: (QUESADA 2005).

ciaron en su contra, o, la no menos interesante propuesta de que el itinerario seguido por Aníbal hasta tierras vacceas entrañaba también la obtención de importantes beneficios económicos.

Si Aníbal ha pasado a la Historia como uno de los genios militares más importantes de todos los tiempos, no por ello es menos loable su carrera política, mostrándose como un ciudadano cartaginés concienciado e involucrado en los problemas de estado que asolaban a la sociedad y la política cartaginesa de su ciudad natal. No obstante, la figura de Aníbal y la guerra que éste emprendió contra los romanos han sido dos temas que se han contemplado desde muchos y distintos puntos de vista durante el transcurrir de la Historia. Desde equiparar la contienda que enfrentó a Cartago con Roma por la hegemonía del Mediterráneo con el nuevo enfrentamiento que tendría lugar varios siglos más tarde entre vándalos y romanos, con fines puramente ideológicos y políticos, pasando por la imagen que se nos ha transmitido sobre él a través de la literatura, la pintura o la escultura en periodos tan dispares entre sí como el Renacimiento, el Barroco o la Ilustración, hasta llegar a la visión que se tiene hoy en día de Aníbal en su propio lugar de nacimiento, el actual Túnez, y como el recuerdo del gran general sigue presente más de dos mil años después de su muerte en la memoria de los habitantes de su tierra natal.

Sin lugar a dudas, son muchos los temas que podrían haberse incluido en esta obra sobre Aníbal y los hechos que éste protagonizó, lo que supondría la edición de varios volúmenes. Pero sí que es cierto que se echa en falta algún capítulo dedicado al sujeto que hizo de Aníbal una leyenda, que no es otro que Roma. Ciertamente, las consecuencias que produjo la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa en el devenir de la política y la sociedad romana fueron terribles, transformando a Roma en una nación consciente de su superioridad militar a nivel mediterráneo, lo que supuso la puesta en marcha de la maquinaria imperialista por la cual sería conocida a lo largo de los siglos venideros⁸. Se ha de hacer patente, por otra parte, que la gran mayoría de los trabajos se centran en la península Ibérica, pues los especialistas que participan en esta obra son reconocidos especialmente en el estudio de los Barca en este ámbito geográfico, aunque no hubiera dejado de ser interesante que se trataran otros escenarios bélicos presentes en el desarrollo de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa, como son las islas de Sicilia y Cerdeña, por poner un ejemplo. No obstante, el presente estudio reúne todos los condicionantes para convertirse en una obra de obligada consulta para todo aquel especialista o aficionado que quiera aproximarse de una forma científica a la figura de Aníbal, de los hechos que él y sus familiares protagonizaron, así como de las repercusiones y los cambios que supusieron para Iberia y sus habitantes los preparativos de la contienda bélica más célebre de la Antigüedad.

⁸ Aún resulta fundamental para analizar las consecuencias de la Segunda Guerra Romano-Cartaginesa el trabajo de Toynbee (1965).

BIBLIOGRAFÍA.

- BRIZZI, G. (1984a): *Annibale: strategia e immagine, Città di Castello, Spoleto.*
- (1984b): *Studi di storia annibalica, Faenza, Fratelli Lega.*
- .(2000): *Annibale, Roma, RAI-ERI.*
- BARCELÓ, P. (1989): *Karthago und die Iberische Halbinsel vor den Barkiden : Studien zur karthagischen Präsenz im westlichen Mittelmeerraum von der Gründung von Ebusus (VII. Jh. v. Chr.) bis zum Übergang Hamilkars nach Hispanien (237 v. Chr.), Bonn, Rudolf Habelt.*
- (2000): *Aníbal de Cartago. Un proyecto alternativo a la formación del Imperio Romano, Madrid, Alianza Editorial.*
- (2006): *Sobre el inicio de la presencia cartagnise en Hispania, Initia Rerum. Sobre el concepto de origen en el Mundo Antiguo, pp. 105-124.*
- (2010): *Aníbal. Estratega y estadista, Madrid, La Esfera de los libros. (original en alemán Hannibal. Stratege und Staatsmann, Stuttgart, Klett-Cotta, 2004)*
- (2011): *Alejandro Magno, Madrid, Alianza Editorial. (original en alemán Alexander der Große, Darmstadt, Primus, 2007).*
- CARCOPINO, J. (1961): *Profils de Conquérants, Paris, Flammarion.*
- CARNEY, E.; OGDEN, D. (2010): *Philip II and Alexander the Great: father and son, lives and afterlives, Oxford, Nueva York, Oxford University Press*
- CHRIST, K. (ed.) (1974): *Hannibal, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.*
- (2003): *Hannibal, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft. (traducción castellana Aníbal, Barcelona, Herder, 2006).*
- DEMANDT, A. (2009): *Alexander der Grosse: Leben und Legende, Munich, C. H. Beck.*
- FRONDA, M. (2010): *Between Rome and Carthage: Southern Italy during the Second Punic War, Cambridge, Nueva York, Cambridge University Press.*
- GARLAND, R. (2010): *Hannibal, Londres, Bristol Classical Press.*
- GOLDSWORTHY, A. (2000): *The Punic wars, Londres, Cassell & Co. (traducción castellana Las guerras púnicas, Barcelona, Ariel, 2002).*
- HECKEL, W.; TRITLE, L. A. (2009): *Alexander the Great: a new history, Oxford, Blackwell.*
- HOYOS, B. D. (2002): *The Battle-Site of Ilipa, Klio 84, pp. 101-113.*
- (2003): *Hannibal's dynasty : power and politics in the western Mediterranean, 247-183 BC, Londres, Nueva York, Routledge.*
- (2008): *Hannibal: Rome's greatest enemy, Exeter, Bristol Phoenix Press.*
- (2011): *A Companion to the Punic Wars, Malden, Wiley-Blackwell.*
- JOSPIN, J. P.; DALAINE, L. (2011): *Hannibal et les Alpes : une traversée, un mythe, Golion, Infolio.*
- KOCH, M. (2000): *Karthago und Hispanien in vorbarkidischer Zeit, Madrider Mitteilungen 41, pp. 162-177.*

- (2002): Cartago e Hispania anteriores a los Bárquidas, en *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. Actas del VIII Coloquio Internacional sobre Lenguas y Culturas Prerromanas en la Península Ibérica*, pp. 189-198.
- LANCEL, S. (1995): *Hannibal*, Paris, Fayard. (traducción castellana *Aníbal*, Barcelona, Crítica, 1997)
- LAZENBY, J. F. (1978): *Hannibal's war: a military history of the Second Punic War*, Warminster, Aris and Phillips.
- LE BOHEC, Y. (1995): *Histoire militaire des Guerres Punique*, Paris, Éditions du Rocher.
- MALYE, J. (2011): *La véritable histoire d'Hannibal; textes réunis et commentés par Jean Malye*, Paris, Belles Lettres.
- PICARD, G.-CH. (1967): *Hannibal*, Paris, Librairie Hachette.
- QUESADA SANZ, F. (2005): De guerreros a soldados. El ejército de Aníbal como un ejército cartaginés atípico, *Guerra y ejército en el mundo fenicio-púnico. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera* 56, pp. 129-162.
- (2011): Reflexiones sobre la historia, situación actual y perspectivas de la Arqueología e Historia Militar antigua en España, en *La guerra en la antigüedad desde el presente*, pp. 41-74.
- SEIBERT, J. (1993a): *Hannibal*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- (1993b): *Forschungen zu Hannibal*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- (1997): *Hannibal. Feldherr und Staatsmann*, Maguncia, Philipp von Zabern.
- TOYNBEE, A. J. (1965): *Hannibal's legacy: the hannibalic war's effects on Roman life*, Londre, Oxford University Press.

David Montanero Vico

GRACPE/UB

dmontavi@hotmail.com